

INTRODUCCIÓN: DEL REVELADO A LA REVELACIÓN

En el siglo XXI, las reproducciones de fotografías dentro de libros publicados en España como novelas o en colecciones de narrativa son cada vez más frecuentes. No obstante, la crítica peninsular, todavía anclada a una concepción meramente ilustrativa de la imagen, no le ha prestado la suficiente atención a un recurso que ha suscitado el vivo interés de muchos y muy diversos escritores. De entre los múltiples usos que el medio fotográfico ofrece para su combinación intermedial con la literatura, uno de los más destacables y practicado consiste en el rescate de instantáneas procedentes del álbum familiar de los autores, con el objetivo de insertarlas en narraciones de carácter autobiográfico, que, además de híbridas y fragmentarias, se sitúan en una zona de incertidumbre genérica. Se trata de obras escritas en primera persona donde el narrador, que siempre se corresponde con el autor empírico, relata desde una implicación personal profunda y manifiesta aspectos, momentos o experiencias de su vida o de la de alguno de sus allegados. Y lo hace valiéndose de una serie de imágenes que establecen con el texto relaciones variables y complejas, nunca obvias ni siempre del todo evidentes.

Partiendo de la constatación de la creciente difusión de dicha práctica, así como de la escasez de trabajos críticos al respecto, esta investigación propone un acercamiento multidisciplinario al fenómeno de la inserción de fotos en la narrativa autobiográfica española del siglo XXI, necesario para superar las limitaciones de un enfoque exclusivamente filológico que seguramente haya sido la causa de su prolongada inadvertencia. A la hora de adentrarse en un área de estudio tan poco transitada, donde convergen el paradigma textual y el icónico, deben considerarse en primer lugar tanto las especificidades ontológicas, sociológicas y visuales de la fotografía doméstica como las peculiaridades referenciales de la escritura autobiográfica. Tan solo así

puede comenzar a explicarse el funcionamiento subyacente en su fructífera interrelación, determinar las posibles razones de la toma de semejante decisión autorial y valorar el alcance potencial de esta sinergia desde el punto de vista estético y de la recepción. Posteriormente, a la luz de estas premisas, el análisis práctico de una selección de casos emblemáticos muestra en detalle el funcionamiento de las dinámicas descritas.

La primera parte del libro proporciona una base teórica y metodológica indispensable para poder abordar la tipología de obras que conforman el corpus. En ella se realiza primero un repaso de los estudios y las propuestas taxonómicas y terminológicas que, a partir de finales del siglo xx, surgen acerca de las relaciones entre palabra e imagen en los *iconotextos* y, más concretamente, de la *iconotextualidad*. Esta ha de entenderse como la yuxtaposición en un mismo soporte de lo verbal y lo visual, dos elementos que contribuyen equitativamente a la creación de nuevos significados. Dentro de esta categoría es donde se sitúa la *fototextualidad*, siendo la fotografía uno de los posibles y más empleados componentes icónicos en los binomios verbosuales. Tras desbrozar el debate sobre el *fototexto*, se contemplan sus mecanismos y estrategias comunes tanto a nivel estructural como retórico y estético, para después centrarse en sus manifestaciones literarias. El objeto de estudio principal, pues, son las aplicaciones de la fototextualidad a narrativas que, debido a su elevado contenido factual y autorreferencial, plantean de por sí problemas de adscripción genérica y cuya confluencia con la fotografía origina una vertiente particular de este fenómeno iconotextual: la *fototextualidad autobiográfica*.

En los fototextos autobiográficos, si el relato se basa en la experiencia personal del autor, la dimensión icónica bebe de su equivalente visual por antonomasia: el álbum familiar. De este objeto se traza un breve recorrido sociohistórico desde la invención del daguerrotipo en el siglo xix hasta la época actual, donde la fotografía analógica se sustituye por la digital. Esta trayectoria permite subrayar cómo la confección y la concepción del álbum influyen en la creación de un determinado ideal de familia y de qué manera su revisión al cabo de los años contribuye a la recuperación de una memoria que implica la confirmación o el cuestionamiento de la institución familiar y de la identidad por parte del sujeto. Asimismo, se ensalza el valor artístico del álbum, durante mucho tiempo denostado por ser un producto *amateur*,

haciendo hincapié en su potencial narrativo de cara a ejercicios de rememoración y posmemoria.

La segunda parte del libro aplica las consideraciones expuestas anteriormente mediante el estudio de una serie de fototextos autobiográficos publicados en España durante las primeras dos décadas del siglo XXI. Previamente a la labor de análisis fototextual, se esboza un necesario panorama de este fenómeno, concebido como la evolución de experimentos que se remontan a las vanguardias históricas, retomados en parte durante los años del experimentalismo, pero que culminan a finales del XX con la primera inserción de fotos en una novela de ficción por parte de Javier Marías. Con el cambio de siglo, más escritores se suman a esta tendencia, algunos incluso convirtiéndola en un sello personal, como Manuel Vilas y Agustín Fernández Mallo. No obstante, debido a su enfoque íntimo, la fototextualidad autobiográfica se configura más bien como un recurso que aparece de manera individualizada en la trayectoria de autores muy distintos, cuyas obras giran alrededor de algunos de los ejes temáticos que el álbum familiar permite distinguir: el duelo, la infancia, la posmemoria y la alteridad.

A partir de estos núcleos argumentales, se examina una selección de obras emblemáticas valorando la función específica que la fotografía desempeña en cada uno de ellos, y atendiendo a cómo los autores modulan la relación entre palabra e imagen gracias a diferentes estrategias para enriquecer la transmisión de vivencias personales o ajenas que los atañen directamente. Relatar experiencias como la pérdida de un ser querido o la evocación de los recuerdos de infancia, así como la necesidad de ahondar en el pasado familiar o investigar las circunstancias de alguien cuya historia fascina, precisa de la mediación de la imagen y el efecto de presencia que esta contribuye a crear. Se trata de una práctica que se ajusta a patrones heterogéneos y demuestra la extrema versatilidad de las dinámicas fototextuales dentro de la narrativa autobiográfica mucho más allá de una mera correspondencia referencial e ilustrativa.

En definitiva, este estudio aspira a delimitar literariamente el fenómeno multimedial, intersemiótico e interdiscursivo de la fototextualidad mediante el análisis pormenorizado de una de sus principales manifestaciones: el fototexto autobiográfico. Al analizar las formas en las que autores tan diversos conjugan su voz más personal con la reproducción de parte de su legado